

El Homenaje al Dr. Moreno Cañas lo hizo el pueblo

Faltaron el elemento oficial, la clase alta y el CALDERONISMO

Al evocar la memoria del Dr. Ricardo Moreno Cañas, hoy, al cabo de un año de su desaparición lamentable, en aquellas circunstancias tan tenebrosas que aun siguen llenándonos de inquietud, surge ante nosotros prestigiada por la altura moral que alcanzó la vida del eximio ciudadano.

Definimos a Moreno Cañas como el hombre fuerte; no con esa fortaleza fingida que en los arribistas se traduce en desmanas y en arbitrariedades y que denuncia falta de confianza en sí mismos y a veces, es nada más que diáfragma de sus debilidades físicas y morales, sino con aquella verdadera fortaleza que brota del cuerpo sano, de la mente limpia y del corazón bien puesto.

Hombre fuerte fué el Dr. Moreno Cañas: así como el dominio de su cerebro le permitía la seguridad en sus manos milagrosas cuando trabajaban en los delicados tejidos del cuerpo del paciente, así mismo, sin insanos temblores de cobardía, operaba en la conciencia nacional cuando hubo necesidad de que, por el bien de la nación, se extirparan miserias y podredumbres.

Ante los problemas sociales que exigían responsabilidad y que pedían juez alto y decidido, acción moralizante y saludable, capacidad lógica para abordarlos, integridad de carácter para resolverlos, rectitud para manejarlos, los costarricenses honrados volvimos los ojos en todas ocasiones hacia Moreno Cañas.

Causa acogida por Moreno Cañas fué siempre causa de justicia, de verdad, de bien para la nación.

Causa juzgada por el Dr. Moreno Cañas, se asentaba en la conciencia de los costarricenses con el fulgor de convicción que procedía de su incorruptible valor cívico, tantas veces probado en circunstancias difíciles, y de las que siempre salió enaltecido.

Este valor, esta fortaleza cívica fueron haciendo crecer en el corazón de los costarricenses la figura del eminente cirujano que añadía a la maestría genial de su profesión, a la bondad natural de su persona, la gallarda actitud del valiente luchador que olvidaba sus intereses personales en aras de toda bandera de bien común, de higiene moral de la patria.

El Dr. Calderón Guardia sí pudo rendir homenaje a un Somoza, pero no a la memoria limpia del Dr. Moreno Cañas

Su fortaleza, que provenía de verdadera autoridad íntima, de superación alcanzada en un crecer de esfuerzo propio, lo pusieron muy elevada por encima de ambiente de mediocridades, de envidias, de egoísmos, de debilidades, del medio ambiente.

Era natural, pues, que al destacarse como firme fundamento de acción social renovadora y justa, se conmovieran a su alrededor las aguas estancadas, los lodos de los bajos fondos trataran de salpicarlo con sus malos olores, la mezquindad le saliera al paso en actitud denigrante, los microbios sociales trataran de apastarlo con sus virulencias, se tendieran a su paso las redes de los enanos tejidas con hilos de oro, para amarrar al gigante, y que de la inconsciencia y de la tiniebla heridas por su luz, se engendrara el crimen que puso fin a sus días.

Moreno Cañas era un hombre necesario para la renovación de Costa Rica. El pueblo de Costa Rica contaba con este hombre para el porvenir y para la gran campaña por una Costa Rica nueva. Su muerte desgajó uno de los brotes más pujantes del árbol de la renovación nacional que tantos costarricenses ansiamos.

Pero su muerte así mismo ha venido a ser aguijón para sacudir la inercia y la apatía de muchas conciencias; para amalgamar en torno de su ejemplo muchos ciudadanos honrados que han hecho de la tumba del Dr. Moreno Cañas todo un símbolo

de fortaleza cívica y de esperanza de salvación.

El pueblo de Costa Rica fiel a su memoria, agradecido con el ciudadano que en su bien sacrificó sus intereses personales, unido en un sincero sentimiento de devoción a las virtudes que fueron la excelencia de una vida ejemplar, se ha congregado este año para hacerlo homenaje digno.

El Dr. Moreno Cañas no aró en el mar. Vive en el alma del pueblo costarricense. El pueblo ha rodeado su tumba para recoger en ella aliento, para hacer conciencia, para exaltar normas nuevas de vida social, para señalar la aspiración de que en Costa Rica, sean hombres como Moreno Cañas quienes han de llevar la bandera del decoro y del bien populares.

Si, es el pueblo el que ha recogido la herencia del Dr. Moreno Cañas. En su homenaje faltaron muchos de sus colegas; en su homenaje no se dejó oír la voz de los hombres que gobiernan; no asistieron tampoco aquellos que diciónense de sangre azul, hace poco derrocharon muestras de cortesía para beber champaña en el Nacional y acompañar como sombras inseparables al Presidente de Nicaragua.

Para recibir a Somoza, el Congreso hizo sesión plena de ceremonias, el Presidente del Congreso, se decidió a asistir, contra su costumbre, y ocupar la silla en el directorio y llamó "primer artífice de porvenir de Nicaragua" al visitante; para el homenaje al costarricense desaparecido, su voz se quedó en el silencio y su presencia no se vió en ninguno de los actos del homenaje.

Quede, pues, para el pueblo de Costa Rica la noble herencia y la memoria del Dr. Moreno Cañas. Vigile esa herencia y reclámela como suya, no la abandone nunca en manos de los que hoy le volvieron la espalda; reivíndiquela siempre como cosa suya, exclusivamente suya y engrándezcala a pesar de aquellos que quisieron que ya se hubiese olvidado y borrado del corazón de los hombres honrados.

Intereses políticos...

VIENE DE LA 1a. Pág.

acuerdo con el criterio del Eje activo de que el único recurso era el Banco de Costa Rica. Citó la larga lista de deudores morosos capitalistas que no pagan a la Municipalidad los servicios y las obras que ésta le dá, lista que suma miles de colones. Recordó la actuación de Juan José Palacios en la Agencia Principal de Policía Municipal, que en el término de pocos días hizo entrar a la Municipalidad una cantidad enorme de dinero, con sólo proceder con energía contra los morosos con dinero de la Municipalidad. Y preguntó qué estaban haciendo ahora los señores Procuradores Municipales. Afirmó el c. Guzmán que si se procedía con energía, para lo cual la Municipalidad estaba ampliamente capacitada, se lograría resolver en parte la situación económica municipal y regularizar así las entradas municipales. De todos modos, el proyecto de arreglo de la operación con el Banco de Costa Rica pasó, pero a la vez se acordó suprimir el perdón de multas para los deudores atrasados con capacidad para pagar.

Se presentó luego una moción para dejar integrada la Comisión de Fiestas de este año. En esta misma Municipalidad privó el criterio de que la Comisión de Fiestas estuviera integrada por los mismos regidores propietarios y suplentes, para evitarse dificultades y sobre todo para el mejor control de las actividades de dicha Comisión. Sin embargo, de la actual Comisión han sido deliberadamente excluidos los regidores comunistas. Al leerse la forma de integración de la Comisión de Fiestas, el c. m. p. a. n. e. r. o. Guzmán dijo que no iba a pedir que se incluyera en ella a la fracción comunista, sino a que se explicaran los motivos por los cuales se había hecho esa exclusión, porque estaba convencido de que los regidores comunistas que actuaron en la pasada Comisión, lo hicieron con honradez y trabajaron con decisión. Quiero dijo Guzmán, que quede claro que esa exclusión no obedece a desconfianza o a la desidia de nuestra fracción, sino

a otras razones, que yo sé que son de carácter político.

Los señores calderonistas de la mayoría no contestaron, y aprobaron la integración de la Comisión sin la representación de nuestro Partido en la Municipalidad. Queda claro el deseo de quitarse de encima elementos incómodos para el manoseo de la Comisión de Fiestas. Como maniobra política, es absurda la actitud de la mayoría calderonista, puesto que en nada nos afecta la posición de denuncia ante la Comunidad que la integración de la Comisión de Fiestas de ese año obedece a intereses políticos y quién sabe a qué intereses personales, para los cuales la presencia de la fracción comunista es un estorbo.

EL 23 DE AGOSTO . .

VIENE DE LA 1a. PAG.— dantes. Seguían grupos del Partido Comunista representantes de los Sindicatos de Zapateros, Ebanistas, Sastres, Obreros de la Construcción, panaderos, de la Federación Gráfica con sus ofrendas florales, sus banderas y con carteles con leyendas alusivas de respetuoso cariño para la memoria del doctor Moreno Cañas.

También estaba allí representado el cuerpo de Enfermeras. Luego seguía el público. Eran más de seis cuerdas de gente.

El desfile lo encabezaban parientes del Dr. Moreno Cañas y los miembros del Comité Pro-Moreno Cañas.

El desfile se hizo por la Avenida Central hasta la esquina del Asilo Chapuí. Pasó por el corazón de la ciudad, conmoviendo a su paso el ambiente de la población. Era como un reto de la ciudadanía honrada a las fuerzas que pocos días antes rindieron homenaje a Somoza. Era un desfile de gente desarmada que había concurrido sin ser urgida por el deseo de quedar bien con los que tienen poder sino por el de tributar respeto a la memoria de un hombre honrado. Allí no estaba la cara congestionada de Manolo Ro-

El Ex-presidente JIMENEZ recuerda al Dr. Moreno Cañas que estimaba profundamente al c. MORA

Pero el principal objeto de mis declaraciones de hoy—continué diciéndoles don Ricardo—era otro muy diferente. He leído en los periódicos que se va a rendir un homenaje a la memoria de los sacrificados por la mano artera del destino en tal día como este. Para todos, ellos mi mejor recuerdo. Pero quiero consagrar unas frases para la tumba del doctor Moreno Cañas. Si yo dijera que tengo hacia su memoria un tributo de agradecimiento porque fué mi médico en horas aciagas de mi hogar, o porque recibí en varias otras oportunidades sus desinteresados servicios de profesional altruista y generoso, no haría más que reconocer solamente ese lado luminoso de su vida que con ser mucho, no lo es todo. La memoria del doctor Moreno Cañas debe ser siempre recordada con devoción porque es la memoria de un hombre ejemplar en la vida ciudadana de Costa Rica. Defendió siempre a su país en la forma que creyó más justa aún con su propio sacrificio. Fué valiente para expresar su pensamiento en donde quiera que había que hacerlo. Reconoció los méritos de sus enemigos, y procuró siempre darlo a cada quien lo suyo. Si alguna vez erró, tuvo la entereza de reconocer su error. Fué, pues, humano, desinteresado, patriota y buen amigo. Recuerdo que una vez me contó que se decía que él estaba con el comunismo porque le extendía su mano el diputado comunista don Manuel Mora. Y agregó, que él en realidad no era comunista, no participaba de los ideales, pero que apreciaba en su verdadero valor al

diputado señor Mora porque éste era leal y sincero, franco, y estudiaba los asuntos nacionales, y sabía enfrentarse valientemente en las discusiones con la fluidez de una palabra bien pensada y oportuna. Consideraba el doctor Moreno Cañas al señor Mora como a uno de los hombres de valer no por su filiación política, sino por sus méritos personales. Yo le dí la razón de sus apreciaciones, pero sobre todo admiré al hombre que reconocía la verdad en donde quiera que esta se encontrara, así fuera en el campo opuesto. Y para quien así procedió en la vida, bien vale que los costarricenses le rindan el mejor de los tributos. No todos los días pasan por nuestros anales las figuras preclaras de un doctor Moreno Cañas.

tán vigilantes ante las actuaciones de los hombres públicos y que los obreros saben dar valor a estas actuaciones. Y que los obreros habían concurrido a este homenaje, porque era el homenaje a uno de los políticos más honrados que había tenido Costa Rica.

Reveladoras del sentimiento popular fueron las palabras inteligentes de este obrero. Si los politiqueros que en los actuales momentos mangonean la situación nacional, no estuvieran tan ocupados en dar gusto a sus intereses mezquinos, comprenderían que a pesar de su bienandanza presente, su situación no es segura, pues que el pueblo se reúne en torno de la tumba de uno de los políticos más nobles y valientes que ha tenido la República, a decir por la voz de uno de los suyos, que los trabajadores siguen con ojos vigilantes la conducta de los que tienen entre sus manos el timón del Estado.

Lic. Moisés Rodríguez

Por último habló el Lic. Moisés Rodríguez. Recordó la tragedia de aquella noche del 23 de agosto de 1938 en que la mano de un criminal estúpido acabó con la vida de tres hombres honrados y se refirió a las fuerzas siniestras que en la sombra instigaron el asesinato del Dr. Moreno Cañas.

En la tumba del Dr. Echandi Luego los allí reunidos pasaron a congregarse en torno de la tumba del Dr. Carlos Manuel Echandi que fué otra de las víctimas de aquella noche trágica.

Allí llevó la palabra don Eduardo Hutt que recordó la vida limpia del Dr. Echandi. Habló también en nombre de los empleados del hospital,

driguez ni las ametralladoras tenían que hacer guardia a los que no se atreven a ir tranquilos por entre el pueblo.

En el Cementerio

La multitud rodeó la tumba del doctor Moreno Cañas. En la tumba vecina se guarda el polvo de don Juanito Mora, el gran Presidente costarricense que defendió a Centro América de los filibusteros que pretendían hacerla suelo de esclavos. El azar hizo vecinos los restos de estos dos varones que supieron pelear sin vacilaciones por los derechos de la libertad. ¡Hermosa coincidencia!

Los oradores Dr. J. C. Ovares

El primero que ocupó la tribuna fué el Dr. Ovares, uno de los pocos médicos que fueron amigos sinceros del Dr. Moreno Cañas. El Dr. Ovares recordó al amigo muerto con sentida palabra. Al oírlo sentíamos que sus frases le salían directamente de lo más íntimo del corazón.

Don Gonzalo Facio Segreda

Habló luego el joven estu-

dante Gonzalo Facio Segreda. Nos emocionó oír la voz de este estudiante de Derecho que exaltaba la vida pública de un ciudadano honrado que no supo jamás de componendas con la politiquería de nuestro país; que ponía de ejemplo a la nueva generación esta vida limpia, y que hacía un llamamiento a la juventud para que siguiera la huella de este hombre íntegro y no la de los politiqueros que dirigen los destinos de Costa Rica. Sonaban bien la voz y las palabras de este muchacho, frente a las tumbas de don Juanito y del Dr. Moreno Cañas. Oyéndolo se nos llenaba el pensamiento de esperanzas para el futuro de nuestro país. Nos decíamos que no está lejano el día en que la juventud comprenda que tiene que acabar con la política desteñida y sucia que maneja la vida de Costa Rica en el momento presente.

C. Manuel Mora

Nuestro compañero Manuel Mora habló en seguida, en Partido. En otro lugar de este periódico se publican algunos pasajes del discurso del c. Mora.

Don Axel Sánchez

La voz de las organizaciones obreras la llevó don Axel Sánchez de la Federación Gráfica. Dijo que los obreros es-

el jefe de los panaderos de aquella institución, cuyo nombre no hemos podido averiguar.

Algunos grupos de Srás. y Sritas, recogieron dinero para el monumento. El grupo Lina Odón recogió C. 140.

El Partido mando su ofrenda floral y también las siguientes células: México, Moravia y Juvenil y el Grupo Lina Odón.

Los cc. Mauro Meléndez y Rosa García enviaron una corona. Ellos recuerdan siempre con cariño y devoción al Dr. Moreno que asistió con gran solicitud al c. Mauro Meléndez en una grave enfermedad.

En el acto del bautizo de la Calle Moreno Cañas

A las 4 de la tarde se celebró el acto de descubrir la placa que dará nombre a la calle en que vivió el Dr. Moreno Cañas, según lo acordado por la Municipalidad de San José, como un homenaje a aquel gran ciudadano.

Estaban presentes el Gobernador señor Rodó, y los regidores señores Pinto, don Tiburcio Pañilla, don Victorio Gei, el c. Mora, algunos de los miembros del Comité Pro-Monumento Moreno Cañas señores Eduardo Hutt, Víctor Manuel Quesada, Mateo Fournier, c. Gonzalo Montero Berry. A las cuatro de la tarde una niñita hija de don Víctor M. Quesada, descubrió la columna en donde está la placa con el nombre "Calle Moreno Cañas" y luego pronunció un discurso el Presidente Municipal don Gonzalo Pinto. En este discurso el Sr. Pinto puso de relieve el desinterés con que cumplía su misión de médico el Dr. Moreno Cañas, lo cual no es corriente entre los profesionales de la medicina.

SUSCRIBASE A "TRABAJO"